

¿Es usted un Hijo de Dios?



sangre entró hasta el lugar santísimo una vez para siempre y esa sangre que Él derramó nos limpia por completo de todo pecado (*1 Juan 3:5*), si hay arrepentimiento de corazón (*1 Juan 1:7*).

Esto se efectúa en usted en el momento en que se arrepienta y acepte el sacrificio de Cristo por la fe. En ese instante se realiza en su vida el nuevo nacimiento (*S. Juan 3:5*), e inmediatamente pasa a ser hijo de Dios, en Cristo (*S. Juan 1:12*); si rechaza el sacrificio del Señor Jesucristo, seguirá siendo sólo una criatura más, hecha por Dios pero sin los beneficios de un **hijo de Dios**.

Si usted ha nacido de nuevo, podrá decir como el Apóstol Juan: "*Ahora somos hijos de Dios*" (*1 Juan 3:2*). No debe dudar de esa posición en Cristo. Si en usted no se ha efectuado el nuevo nacimiento, deje entrar a Jesucristo en su corazón hoy mismo para

¿Es por ser descendientes de Adán? No! En Adán sólo recibimos la naturaleza humana, en la cual el hombre peca como él pecó (*Romanos 5:12*) y por eso todos quedamos excluidos del cielo (*Romanos 3:23*), pero estando nosotros en esta condición, lejos de Dios, en el fondo del pecado, Dios en su misericordia nos mostró su amor (*Romanos 5:8*), dándonos a su Hijo Amado, quien voluntariamente entregó su vida, porque se necesitaba un sacrificio santo por el pecado de todos, pues si un hombre fuera sacrificado, sería por sus propios pecados.

Si miramos al **Señor Jesús, fue tentado en todo, pero sin pecado** (*Hebreos 4:15*); por eso Él murió por nuestras culpas, resucitó para nuestra justificación y está vivo, inter-cediendo por usted y por mí ante Dios (*Hebreos 9:24*) porque por su

que goce del privilegio de ser hijo de Dios, disfrute la nueva vida en Cristo y pueda cantar este coro a toda voz con quienes ya hemos tenido esta inigualable experiencia:

"Vida nueva encontré
en la cruz de Jesús porque
Cristo mi deuda pagó"

J.C.P.